

## MONÓLOGO DE SEGISMUNDO – LA VIDA ES SUEÑO

iAy mísero de mí! ¡Y ay, infelice!

Apurar, cielos pretendo,  
ya que me tratáis así,  
qué delito cometí 105

contra vosotros naciendo;  
aunque si nací, ya entiendo  
qué delito he cometido:  
bastante causa ha tenido  
vuestra justicia y rigor, 110  
pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber,  
para apurar mis desvelos  
-dejando a una parte, cielos, 115  
el delito de nacer-,  
qué más os pude ofender,  
para castigarme más.

¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron, 120  
¿qué privilegios tuvieron  
que yo no gocé jamás?

Nace el ave y, con las galas  
que le dan belleza suma,  
apenas es flor de pluma, 125  
o ramillete con alas,  
cuando las etéreas salas  
corta con velocidad,

negándose a la piedad  
del nido que deja en calma: 130  
¿y teniendo yo más alma,  
tengo menos libertad?

Nace el bruto y, con la piel  
que dibujan manchas bellas,  
apenas signo es de estrellas, 135  
gracias al docto pincel,  
cuando, atrevido y cruel,  
la humana necesidad

le enseña a tener crueldad,  
monstruo de su laberinto: 140

¿y yo, con mejor instinto,  
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,  
aborto de ovas y lamas,  
y apenas bajel de escamas 145

sobre las ondas se mira,  
cuando a todas partes gira,  
midiendo la inmensidad  
de tanta capacidad  
como le da el centro frío: 150  
¿y yo, con más albedrío,  
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra  
que entre flores se desata,  
y apenas, sierpe de plata, 155  
entre las flores se quiebra,

cuando músico celebra  
de las flores la piedad,  
que le dan la majestad  
del campo abierto a su huida: 160  
¿y teniendo yo más vida  
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión,  
un volcán, un Etna hecho,  
quisiera sacar del pecho 165  
pedazos del corazón.

¿Qué ley, justicia o razón  
negar a los hombres sabe  
privilegio tan suave,  
excepción tan principal, 170  
que Dios le ha dado a un cristal  
a un pez, a un bruto y a un ave?